

Año XLVI.

15 DE JUNIO DE 1905.

Num. II.

BOLETIN OFICIAL



DEL Obispado de Osma.

SUMARIO.

Alocución de S. S. en el Consistorio de Marzo último.—Circular del Ilmō. y Rvmo. Prelado acerca de la enseñanza del Catecismo.—Otra del mismo Ilmo. y Rvmo. Sr. dispensando para trabajar en días de fiesta.—Otra del mismo Sr. sobre recitación de preces en honor del Nombre de Dios.—Decreto *Urbis et Orbis* sobre las preces de que habla la circular anterior.—De tempore horas recitandi.—Resoluciones de la S. C. de Ritos acerca de la hora que pueden rezarse maitines.—Crónica Diocesana: Santa Visita Pastoral.—Casos para las Conferencias morales de Junio y Julio.—Anuncio de una obra nueva.—Necrologia.

ALOCUCIÓN DE SU SANTIDAD

EN EL

Consistorio secreto de 27 de Marzo último.

Venerables Hermanos: Al dirigir la palabra por tercera vez á vuestra ilustre Asamblea, en cumplimiento de los deberes de Nuestro cargo, bien Nos duele haber de tratar nuevamente asuntos que en vez de traernos gozo, agravan Nuestros pesares; más no ignoráis ser providencial designio de Dios que nunca falten amarguras á la Iglesia, á fin de que sea digna de su Esposo, el cual, para hacerla más gloriosa y pura, la dejó señalada con el signo de la contradicción.

Ya en otra ocasión os hemos hablado de la tristeza de nuestro corazón al ver los planes, funestos para la Religión, que se maquinan en Francia, juntamente con el proyecto, no sólo de romper el pacto, celebrado en los comienzos del pasado siglo, por el Romano Pontífice y los gobernantes de la República francesa en bien, así de la Religión como del Estado, sino además, de sancionar para siempre por medio de una ley la separación de la civil sociedad y la Iglesia. Aunque por todos los medios que Nos están permitidos, y con todo celo hemos procurado empeñadamente hasta estos últimos días, y gustosamente seguirnos procurando, apartar semejante calamidad, pues nada hay más distante de Nuestro pensamiento como la idea de querernos sustraer á lo pactado, los que promueven la separación llevan este asunto con tanta urgencia y calor, que es de temer fundamentalmente lo acabén sin tardanza. Bien Nos duele que Francia, á la cual amamos de todo corazón, haya llegado al extremo presente, porque sabemos por experiencia que cuanto se hace en daño de la Iglesia, redunda en detrimento de la cosa pública. Y ténganlo por cierto, no solamente los católicos, para quien es sagrada obligación la defensa de la Iglesia, sino también cuantos en Francia aman la paz y el sosiego públicos, para que, uniendo sus esfuerzos, aparten de su nación tan grave daño.

Al mismo tiempo, Venerables Hermanos, apena también Nuestra alma lo cruel de la guerra que, desde larga fecha, llena de incendios, carnicería y sangre las playas del remoto Oriente. Vicario en la tierra de Aquel que es autor de la concordia y la paz, humilde y continuamente le rogamos se digne inspirar á los príncipes y los pueblos sentimientos de conciliación. Sobrados y gravísimos males abruman ya en todas partes al género humano, para que vengan á aumentar su desasosiego el choque de las armas y el estruendo de la guerra.

Bien entendieron cuánto había que conceder á los

deseos de paz los gobernantes del Brasil, Perú y Bolivia. Habiéndose suscitado litigio sobre determinación y administración de fronteras entre los Estados Unidos del Brasil, por una parte, y, por otra, las repúblicas del Perú y Bolivia, parecía en peligro su antigua concordia. Más los hombres que gobiernan á estas naciones, con sabio y saludable consejo, determinaron someter la contienda á un árbitro que la dirimiera, y como creyeron, con gran prudencia, que en este género de cuestiones la misión pacificadoras corresponde naturalmente al Sumo Pontífice y es innata en él, de común acuerdo designaron al Nuncio Apostólico para árbitro del litigio. Al comunicároslo con sumo gozo, plácenos dar públicamente gracias á los presidentes de estas naciones por el honor que han hecho á Nuestra Persona y á la Cátedra de San Pedro.

Plegue á Dios que esta concordia con su Vicario, concordia de que tantos bienes se producen, se estimara como merece por los gobernantes de la república del Ecuador. Los Romanos Pontífices, Nuestros Predecesores, y singularmente Pío IX, de santa memoria, con grandes pruebas de afecto mostraron el que tenian al pueblo ecuatoriano. Y ¿qué sucede, á pesar de todo? Sabemos que acaban de promulgarse en esta nación leyes que parecen hechas, no solamente para perseguir á la Iglesia católica y á la antigua Religión de los antepasados, sino para destruirla enteramente. Para que no se entienda que faltamos á las obligaciones de Nuestro oficio, no bastándonos deplorar las ofensas inferidas á la Religión, protestamos públicamente contra ellas, esperando que quienes tienen el deber de velar por los intereses de la Nación vendrán á mejor consejo. Entre tanto invitamos á los Obispos y todo el pueblo católico del Ecuador á no desanimarse, sino á defender enérgicamente la Religión, afirmar la libertad que le es debida y apartarse de todo procedimiento opuesto al orden y la justicia; y Dios, que da la muerte

y la vida, que humilla y exalta, vendrá en auxilio de sus esfuerzos.

Por lo demás, confiamos Venerables Hermanos en que no ha de quedar sin recompensa la piedad manifestada por todos los católicos para con la augusta Madre de Dios, al cumplirse, en el pasado mes de Diciembre, el quincuagésimo aniversario de la solemne promulgación del Decreto en que fué proclamada exenta del pecado original. Dígnese la dulcísima Virgen María, que manifiestamente ama á la Iglesia, fundada por Cristo con su Sangre, hacer que no se dilate por mucho tiempo el gozo y la paz que deseamos.

CIRCULAR NÚM. 190.

En el número anterior de este BOLETÍN ECLESIÁSTICO se publicó en texto castellano la notabilísima Encíclica de Nuestro Santísimo Padre Pio X sobre la enseñanza de la doctrina cristiana. Encontrándonos entonces practicando la Santa Pastoral Visita, nada digimos acerca de tan precioso documento. Bien es verdad que no se necesita encarecer su importancia. El asunto no puede ser más práctico ni de mayor utilidad y el Soberano Pontífice lo trata con sabiduría y claridad admirables. Nos estamos lamentando de la presente situación de cosas en orden á la religión y moral, desconocidas por muchos y olvidadas por no pocos; de que la impiedad cunde y la indiferencia reina en gran número de los que se llaman cristianos; de que la fe se va apagando y pierde también la caridad su imperio en muchos corazones. Pues bien; causa principal de tantos males es la ignorancia de la religión, encontrándose, por consiguiente, el remedio, en donde el Augusto Vicario de Jesucristo lo señala, en el catecismo, en la enseñanza de la doctrina cristiana. Tan importante y luminosa Encíclica merece ser leída y meditada muy detenidamente. Así lo recomendamos, en-

cargando á los Párrocos que de ella den lectura á los fieles. Los mandatos que en la misma se contienen no pueden ser más expresos y terminantes. Emanan de la suprema Autoridad del Vicario de Jesucristo y tratan de una materia cuya importancia es de todos reconocida. Por estos motivos deben ser fiel y exactamente observados; con lo cual, además de cumplir la obligación que hay de obedecer, se hará un bien grandísimo á las almas. Lo que el Papa quiere y manda debemos querer y cumplir todos; este es nuestro más vivo deseo y firme voluntad, queriendo y encargando de un modo especial que se cumpla lo preceptuado en la anterior Encíclica. Establézcase en las Parroquias donde no estuviere la asociación de la doctrina cristiana y hágase saber á los fieles las indulgencias que hay concedidas á los que se ocupan en tan santa obra, á la la que muy particularmente deberán coadyuvar los seminaristas, prestando su cooperación á los Párrocos, Coadjutores y demás Sacerdotes.

Burgo de Osma 13 de Junio de 1905.

† EL OBISPO.

CIRCULAR NUM. 191.

Próxima la recolección de frutos, siguiendo la costumbre establecida, autorizamos á los fieles de nuestra Diócesis, que lo necesitaren, para que puedan dedicarse á los trabajos de aquella, pero no á otros, durante dicha época, en los domingos ó días festivos, exceptuando las fiestas de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, de Santiago, Patrón de España, San Pedro de Osma, que lo es de esta Diócesis, y Asunción y Natividad de Nuestra Señora, subsistiendo la obligación de oír la Santa Misa en los días dispensados.

Cuando los Párrocos enteren á sus feligreses de la concesión de esta dispensa y les den á conocer la amable benignidad de Nuestra Santa Madre la Iglesia,

aprovecharán esta oportunidad para recomendarles la santificación de los días festivos y la importancia del precepto de guardarlos en el resto del año, en la forma establecida por la Iglesia, con fines tan altos y saludables, atendiendo al culto y gloria de Dios Nuestro Señor y bien de las almas.

Burgo de Osma 13 de Junio de 1905.

† EL OBISPO.

CIRCULAR NÚM. 192.

Publicamos á continuación el Decreto *Urbis et Orbis* por el que se conceden indulgencias á los fieles que en honor del Nombre Divino y reparación de las ofensas que se le infieren reciten las piadosas preces que al pie del mismo se insertan y comienzan con la invocación de *Bendito sea Dios*.

Es nuestro deseo que las reciten devotamente nuestros amados diocesanos y veremos con particular agrado que se recen públicamente siempre que se dé la bendición con el Santísimo Sacramento, después de esta bendición y antes de reservar al Señor en el Sagrario, y al fin de las Misas Mayores en las Iglesias parroquiales los domingos y demás días festivos.

Recomendamos con todo encarecimiento tan piadosa práctica, la cual contribuirá á desagraviar al Señor de los ultrajes con que es profanado su Nombre Santísimo por las blasfemias, que son pecados horribles, los cuales nunca serán bastante execrados, y convendrá que las preces ó jaculatorias de referencia se copien y pongan en carteles, procurando los Párrocos explicar á los fieles las indulgencias que pueden ganar recitándolas devotamente.

Burgo de Osma 13 de Junio de 1905.

† EL OBISPO.

SAGRADA CONGREGACION DE INDULGENCIAS

Decretum urbis et orbis.

EX AUDIENTIA SSMI. DIE 2 FEBRUARII 1897.

Iam diu apud Christifideles praesertim Italos ea in more est piarum laudum formula, cuius initium «Dio sia benedetto:» qui religionis actus, praeterquam per se optimus, etiam opportune valet, quemadmodum initio institutus fuit, ad honorem compensandum divini Nominis rerumque sanctissimarum, tan multis quotidie impiis vocibus passim violatum. Proximis autem temporibus inductum est multis locis, Episcoporum concessu vel jussu, ut ea ipsa formula recitetur publice in ecclesia, sive ad benedictionem cum Venerabili Sacramento impertitam, sive post divini sacrificii celebrationem. Hujusmodi increbescientem consuetudinem Ssmus. Dominus Noster Leo Pp. XIII, non semel, data occasione, probavit et comendavit. Nuper vero quo illam vehementius commendaret eoque amplius foveret, constituit, tum eidem formulae laudem interserere in Sacratissimum Cor Jesu, tum augere munera sacrae indulgentiae, quibus ea donata est a Decessoribus suis Sa. me. Pio VII et Pio IX. Alter enim die 23 Julii 1801 concessit «indulgentiam unius anni pro qualibet vice laudes eas corde saltem contrito ac devote recitantibus.» Alter vero, die 22 Martii 1847, «eam ipsam indulgentiam animabus quoque in Purgatorio detentis applicabilem esse declaravit;» tum etiam eodem anno, die 8 Augusti, indulxit «ut omnes utriusque sexus Christifideles semel saltem in die dictas laudes per integrum mensem recitantes, indulgentiam plenariam, una tantum cuiuslibet mensis die, uniuscujusque arbitrio eligenda dummodo vere poenitentes confessi ac sacra Communione refecti fuerint; et aliquam ecclesiam seu publicum oratorium visitaverint, ibique per aliquod temporis spatium juxta mentem Sanctitatis Suae pias

ad Deum preces effuderint lucrari possint et valeant; facta insuper potestate ipsam plenariam indulgentiam fidelibus pariter defunctis applicandi.» Itaque Ssmus. Dominus Noster, quod spectat ad contextum formulae earumdem laudum, statuit ut laudi cuarto loco positae, scilicet *Benedetto il Nome de Gesu* haec subiungatur, *Benedetto il suo Sacratissimo Cuore*. Quod vero ad indulgentiam attinet, benigne tribuit ut, confirmatis indulgentiis partiali et plenaria supra commemoratis, duplicetur ipsa indulgentia partialis, quoties eadem laudes publice devoteque (quocumque idiomate expressae sint) recitentur vel post divini sacrificii celebrationem vel ad benedictionem cum Venerabili Sacramento; quae item indulgentia cedere in sufragium possit animabus piis Purgantibus.

Praesenti perpetuis futuris temporibus valituro, absque ulla Brevis expeditione.

Datum Romae ex Secretaria S. Congregationis Indulgentiis et SS. Reliquiis praepositae die 2 Februarii 1897.

FR. HIERONYMUS M, CARD. GOTTI, *Praefectus.*

A. ARCHIEP. NICOPOLITAN., *Secretarius.*

He aquí el texto de las preces á que se hace referencia.

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo Dios y Hombre verdadero.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendita sea María Santísima, la excelsa Madre de Dios.

Bendita sea su Santa é Inmaculada Concepción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre,

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus Santos.

DE TEMPORE HORAS RECITANDI

Ad quaesitum: Utrum tuta conscientia hodie universim sequi possit opinio eorum, qui sentiunt hora secunda post meridiem licite recitari posse matutinum sequentis diei, prout concessum est aliquibus regularibus, quamvis in Hispania non vigeat talis consuetudo? responsum fuit «affirmative» a S. R. C. die 20 April 1901 ad professorem Theologiae moralis Celsonen.

At, notandum est responsum hoc fuisse acceptum absque ulla suscriptione, adeo ut de ejus authenticitate dubitari possit. Praeterea, ut scite ajunt Scriptores *Act. S. Sedis*, ad inducendam certitudinem nedum requiritur Decretum seu responsum latum ab universa Congregatione, sed insuper a R. Pontifice saltem implicite confirmatum: hoc autem Decretum adhuc desideratur. Agitur enim de derogatione legis antiquae, seu consuetudinis universalis quae possidet, pro qua non sufficit praxis aliquorum annorum et in paucis locis et casibus exercita, ut derogata jam dici possit. Si igitur non sufficit simplex responsum S. Congregationis, multo minus sufficiet opinio Doctorum et Sanctorum, neque quod aliqua Congregatio Missionariorum ad quaesitum privilegii Matutinum recitandi hora secunda post meridiem, responsum a S. Congregatione acceperit; *Hoc jam non est expostulandum*, quia responsum hoc non est decretum formale: posset dari ab aliquo secundario S. Congregationis, et quidquid sit vim legis non habet neque vim derogandi universalem consuetudinem.

Decreta S. R. Congr. profecto derogare possunt cuicunque inveteratae consuetudini et obligant in conscientia, ex eadem S. R. C. 3 Aug. 1839; sed requiriatur et sufficit ut decreta et responsiones sint subscriptae a S. R. C. praefecto et a Secretario ejusdemque suggillo munitae, aliter debita forma carerent.

Quocirca *Ephemerides Liturgicae* anno 1904. pag. 39. sic se habet: Perdurante divergentia opinionum, anno

1876 Episcopus de Zacathecas ad solvendum dubium petivit: *Quanam hora liceat incipere privatam recitationem Matutini cum Laudibus vespere diei praecedentis.* Et S. R. Congr. respondit, *privatam recitationem Matutini cum Laudibus diei subsequentis incipi posse quando sol medium cursum tenet inter meridiem et occasum.* Tunc solutum esse dubium propositum quis non videt? Tamen non nulli ad subterfugia manum apposuerunt dicentes: S. Congr. dixisse *posse* et non *debere*; Risum teneatis! Dixit *posse*, videlicet; permittitur; et non *debere*; quia tunc semper Matutinum recitari deberet in vespere diei praecedentis et non adimpleri posse illud recitando in die proprio. Ideo S. Congr. illa locutione significare voluit consuetudinem antiquam illa hora incipiendi esse facultativam et nom praescriptivam: ita ut qui ante recitat onus minime adimpleat.

Episcopus Petrocoriensis post aliquot annos quaesivit, *¿An praedicta responsio ita intelligenda sit, ut ille non satisfacere obligationi suae, qui Matutinum cum Laudibus vespere diei praecedentis recitaret, priusquam sol medium cursum teneret inter meridiem et occasum?*

S. R. Congr. respondere censuit: *Consultantur probati auctores,* Et non respondit *Affirmative vel Negative*, prout solet, quia casus conscientiae non sunt de ejus provincia: nec proinde eorum solutio. Profecto inter probatos auctores eminet S. Ligoriūs, qui veriorem vocat opinionem eorum qui sustinebant incipi posse hora vesperarum, quae, uti communiter traditur, est hora media inter meridiem et occasum: et subdit: *Cum aliquam opinionem voco veriorem, tunc contrariam non habeo ut probabilem.* Hoc sensu intelligi etiam debent illa verba S. Thom. cum dixit, quod post dictas vesperas, incipi posse Matutinum sequentis diei, prout illo tempore servabatur videlicet post dictas vesperas hora canonica vesperarum seu post occasum solis, quod p[re]ae oculis habere deberent illi qui innixi verbis D. Thomae absolute sustinent post dictas vesperas, seu post horam

secundam recitari posse Matutinum sequentis diei.

Neque interest quod hodie vesperae dici soleant hora secunda post meridiem, quippe etiam in quadragesima dici posunt ante meridiem, et privatim semper post meridiem; et nemo dicet quod etiam in quadragesima post dictas vesperas recitari possit Matutinum sequentis diei. Exinde nihil deducitur, cum agatur de re omnino diversa; pro qua solum valet consuetudo jam praescripta, quidquid sit de die ecclesiastico. Hinc mirum non est quod doctrina dissidens anno 1889 vocata fuerit omni probabilitate destituta, praesidente Card. Parocho, praesentibus pluribus Purpuratis et Cardinalibus Congregationum in discussione casus conscientiae Romae habita.

Quidquid sit de hac controversia, ut licite hodie dictum Matutinum recitari possit hora secunda post meridiem, requiritur vel decretum formale, avide expectatum; vel consuetudo universalis promulgata vel saltem nota, quae reapse adhuc non viget, aut quod S. Pontifex sciat consuetudinem jam introduci et taceat; et hoc patescere desideratur.

Finem pono cum verbis Effemerides Liturgicae:
Dato quod opposita opinio aliqua probabilitate gaudeat (quod negamus post decretum de Zacatecas) nihilominus sequenda non foret, attentis principiis theologicis canonicosque.

RESOLUCIONES DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN DE RITOS *acerca de la hora que pueden rezarse Maitines.*

Hodiernus Rmus. Episcopus Placentinus in Hispania Sacrorum Rituum Congregationi reverenter exposuit: Ex controversia abhinc paucis annis exorta circa horam qua Matutinum pro insequenti die incipi possit, asserentes quidam talem horam esse secundam post

meridianam, negantes alii, eamque protrahentes ad dimidietatem vesperae, prout in Directoriis dioecesanis praescribitur, quamdam anxietatem non parvipendam oriri inter obstrictos ad divinum officium. Quapropter idem Rmus. Episcopus sequentia dubia solvenda subiecit:

I. Utrum in privata recitatione Matutinum pro inse-
quenti die incipi possit hora secunda post meridiem,
aut standum sit tabellae Directorii Dioecesani omni
tempore?

II. Utrum etiam in publica seu chorali recitatione
Officium incipi possit hora secunda pomeridiana?

III. Utrum hora recitandi Matutinum annumerari
queat indiscriminatim ex meridiano circulo locali, aut
ex meridiano circulo officiali dicto Greenvik, qui qui-
dem anticipat horam circuli localis per tertiam horae
partem plus minusve?

Et Sacra eadem Congregatio, ad relationem sus-
cripti Secretarii, exquisito voto Commisionis Liturgicae,
reque mature perpensa, respondendum censuit:

Ad I. Consulantur probati Auctores.

Ad II. Negative nisi habeatur Indultum.

Ad III. Ad libitum.

Atque ita rescripsit. Die 12 Maii 1905.

A. Card. TRIPEPI, *Pro-Praef.*

† D. PANICI, Archiep. Laodicens *Secret.*

CRÓNICA DIOCESANA.

El día 8 del actual regresó felizmente á esta Villa nuestro Ilmo. y Rvmo. Prelado, después de haber visi-
tado los Arciprestazgos de Gómara y Peroniel. En todos
los pueblos recibió Su Sria. Ilma. y Rvma. singulares
demostraciones de respeto y filial cariño y fué escucha-
da su paternal palabra con piadosa atención, quedando
altamente satisfecho y agradecido. Se detuvo unos días
en Soria, aprovechándolos para administrar el Sacra-

mento de la Confirmación y distribuir la Sagrada Comunión á los niños de los Catecismos, que se encuentran en floreciente estado. Bendijo los nuevos y hermosos locales destinados á escuelas, que serán dirigidas por las hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, y presidió su inauguración, acto que resultó solemnísimo, ocupándose, además, en otros de su pastoral ministerio.

Después que pase la fiesta del Corpus, saldrá Su Sra. Ilma. y Rvma., contando con el favor de Dios, á visitar el Arciprestazgo de Almajano.

AGENDA IN COLLATIONE 3.^a DIE 20 JUNII ANNI 1905

QUAESTIO MORALIS

Poenitentia quando est adimplenda et quae dilatio erit gravis? Quis poenitentiam commutare potest? An sit confessio repetenda ad commutationem obtainendam, et an extra confessionem fieri possit, et an aliqua requiratur causa ad eam faciendam?

CASUS

Atila, mercator dives, per annos plures a sacramentorum participatione abstinuit, donec gratia divina adjutus confessarium super reservata facultatem habentem adit, eique omnia sincere ac dolenter pandit. Confessarius, omnibus auditis ac rite perpensis, eidem in satisfactionem impossuit, ut centum scutatos indigenibus largiatur; ut unoquoque die sabbati per annum integrum jejunet juxta morem Ecclesiae, ac tandem ut, voti religione interpossita, singulis mensibus sacramentis participet. Annuit ille quidem; ast aliquos post dies occurrit ei amicus ob infortunium ad egestatem redactus, cui misericordia motus biscentum scutatos largitur immemor satisfactionis a confessario injunctae, sed postea recordatus, intendit et vult ea largitione poenitentiae fuisse satis. Onus jejunandi ac sacramenta suscipiendo duobus mensibus exequitur, deinceps adimplere nequit. Paschatis tempore ad confessarium alterum, qui vota commutandi, non autem a reservatis absolvendi facultate pollebat, accedit, eique omnia pa-

riter pandit. Hic porro reputans animo Atilam ob conditionem et infirmitatem suam in gravi periculo versari et votum transgrediendi et jejunium non servandi, illico absque ulla inquisitione super peccata in quotidiam Rossarii recitationem utrumque onus commutat, judicans eleemosynae obligationi memorata largitione abunde satisfecisse. At de hac sua agendi ratione dubius Theologum adit et ab eo querit; Qualiter sacramentalis satisfactio sit imponenda, adimplenda et communda? An in singulis bene se gesserit?

QUAESTIO LITURGICA

An benedictio nuptialis a celebratione Misae abstracti possit? Quid sit tempore clauso Matrimonium celebretur?

AGENDA IN COLLATIONE 4.^a DIE 6 JULII

QUAESTIO MORALIS.

Quae praesentia poenitentis reputatur moralis in ordine ad absolutionem? Estne valida ac licita absolutio sub conditione data? Quae regulae ad hoc, et quibus in casibus ita est impertienda?

CASUS

Baronius, fervens antea catholicus, amici cuiusdam seductionibus postmodum circunventus, perverse cum saectae nomen apposuit, cujus membra mutuo obligant ad sacramenta in mortis etiam periculo respuenda, et simul ad impediendum ne quis eorum talibus auxiliis reficiatur. Contigit autem quod Baronius post sceleratissimam vitam infirmaretur ad mortem; quare illius socii ita eum juxta suae saectae votum circumveniunt, ut nullus sacerdos ad eum accedere possit; verum cum ipse, divina adjuvante gratia, propriae saluti prospicere velit, quopiam praetextu sodales e cubiculo dimittit, et secreto amico cuiquam enixe rogat, ut parochum advocet ad sui confessionem per telephonum audiendam. Rei novitate capitur advocatus parochus, nihilominus statim accurrit, et, expleta per telephonum confessione, quoniam dubitat, an hic confitendi modus sit validus, ut infimo tamen aliqua ratione in

tanto agone prospiciat, eum sub conditione absolvit.

Mox parochus re maturius considerata, anxius haeret, et ideo confessarium consultit, ab eo quaerens: An et quomodo poenitens debeat esse confessario absolventi praesens? An praesentia pro valore sacramenti requisita habeatur in casu? An ipse demum recte se gesserit?

QUAESTIO LITURGICA.

Quando Missa votiva pro sponso et sponsa permittitur, et quid faciendum in diebus quibus prohibetur?

AGENDA IN COLLATIONE 5.^a DIE 20 JULII

QUAESTIO MORALIS.

In ministro Poenitentiae quae requiruntur ad ejus potestatem adaequatam? Aprobatio quid, est necessario ad confessiones valide et licite excipendas, et unde constat? Quis potest eam concedere, et quid in praesenti disciplina? A quonam Episcopo obtainenda et unde constat? An absolvere quis possit proprium subditum in aliena dioecesi sine approbatione Ordinarii loci?

CASUS

Bolivius, neo-sacerdos, vocatus fuit ad doctrinae examen subeundum pro audiendis confessionibus. Per racto examiné, vota examinatorum scripta et reservata traduntur Episcopo, qui non dubitans de sacerdotis idoneitate, statim illum missit veluti alicujus parochi cooperatorem, ut instantे proxima festivitate confessiones exciperet. Verum post aliquos dies reseratis examinatorum votis, inventus fuit minus habens, seu ab eis reprobatus: quamobrem illico revocatus, usque dum in doctrina morali magis proficeret, a munere confessiones audiendi suspensus fuit. Aliquo transacto tempore parochus renuntiatus extra Dioecesim sine ulla approbatione Ordinarii loci confessionem audivit Sempronii sui parochiani et Nemesii sui condioecesani: illum absolvit a peccatis reservatis in propria Dioecesi et a peccatis reservatis in loco confessionis; hunc vero absolvit tantum a peccatis venialibus. Quaeritur: An Bolivius valide poenitentes absolverit in primo casu? Quid si ipse suum doctrinae defectum noverit?

Quid si post suspensionem adhuc plures absolverit? An fideles, detecto errore teneantur confessiones apud alium repetere? Quid de absolutionibus in secundo casu dicendum?

QUAESTIO LITURGICA.

An diebus quibus Missa pro sposo et sponsa permittitur, necessario est celebranda ad nuptias benedicendas? Quomodo haec Missa votiva celebranda, vel alia cum benedictione nuptiarum? An benedictio nuptiarum infra Missam, prout in Missali habetur, pro pluribus nuptiis simul conferri possit?

OBRA NUEVA

MÉTODO PRÁCTICO EN LA ACLARACIÓN DE MEMORIAS, ANIVERSARIOS Y REIVINDICACIÓN DE LOS BIENES DE CAPELLANIAS.

No dudamos en recomendar la obra que, con el título que encabeza estas líneas, acaba de publicar el Ilmo. Sr. D. Francisco Ruiz de Velasco, Auditor del Supremo Tribunal de la Rota. En ella se encuentran expuestas con admirable precisión y claridad y con gran profusión de datos las importantes y complejas cuestiones relativas á Memorias piadosas y capellanías, y su estudio será utilísimo para defender los intereses de la Iglesia. A facilitar la reivindicación de estos derechos, cuando fuese necesario acudir á los tribunales, contribuirán en gran manera los formularios que trae por vía de apéndice.

Se halla de venta, al precio de *dos pesetas*, en la Librería religiosa de D. Enrique Hernandez, calle de la Paz, 6, Madrid, y puede también pedirse, con aumento de franqueo, al Mayordomo del Seminario Conciliar de esta Diócesis.

NECROLOGÍA.

El día 6 de los corrientes falleció á los 62 años de edad habiendo recibido los Santos Sacramentos, el Párroco de San Esteban de Gormaz, D. Remigio Aparicio Martínez.

Pertenecía á la Hermandad Diocesana de Sufragios del Clero.

R. X. R.